



Tensiones geopolíticas entre las potencias en el Sahel

Actualmente la región del Sahel representa una encrucijada de desafíos interrelacionados que han provocado conflictos, pobreza, e inseguridad, amenazando la supervivencia de los países africanos. La intervención de distintas potencias occidentales y la más reciente incursión de actores rusos y chinos han iniciado una batalla geopolítica en segundo plano, aumentando la inestabilidad en materia de seguridad regional.

Violencia, terrorismo, y conflictos endémicos

Las causas que han llevado al escenario actual en la región del Sahel tienen que ver con factores multidimensionales y extremadamente complejos. Las disputas identitarias, la mala gobernanza, las tensiones fronterizas, el subdesarrollo económico, y los efectos de la militarización han contribuido en gran medida al estallido de conflictos armados interminables y al auge de la violencia y el terrorismo en el Sahel.

La implicación de una gran variedad de actores con distintos intereses ha afectado también a las dinámicas del conflicto, estallando en Mali y extendiéndose posteriormente a los estados vecinos.

La presencia de grupos armados/terroristas se ha hecho más fuerte en la última década, resultando en una creciente inestabilidad y constantes golpes de estado. Las células vinculadas con al-Qaeda o ISIS compiten con otros grupos, tratando de imponer su voluntad política y/o religiosa para establecer nuevos regímenes de gobierno. Las frecuentes alternancias en el poder y las numerosas reformas inconstitucionales en el *G-5 del Sahel* (Mauritania, Burkina Faso, Chad, Níger y Mali) durante los últimos años evidencian la gravedad del problema.

Este tipo de crisis se han manifestado con anterioridad en otros países africanos como consecuencia de la colonización, pero en 2012 Mali llegó a un punto de deterioro extremo que causó un



efecto contagio en toda la región. Desde el inicio, la gestión del conflicto fue muy complicada, generando un gran desplazamiento forzado de población civil y una crisis humanitaria sin precedentes. Las vulneraciones de derechos humanos –ejecuciones sumarias, arrestos indiscriminados, secuestros, reclutamiento de menores, abusos sexuales, etc.– fueron llevadas a cabo por grupos armados y también por las fuerzas de seguridad, dejando a los responsables impunes. En este último año, las amenazas más graves han sido la inseguridad alimentaria aguda y la falta de acceso a servicios de agua, saneamiento e higiene.

Ante el caos, la inseguridad, y el conflicto armado, ha habido despliegues de diferentes estrategias de mantenimiento de seguridad y negociaciones de paz. Se han priorizado enfoques de carácter militar, poniendo en marcha misiones *ad hoc* antiterroristas con mandatos cada vez más estrictos. Además de los países afectados directamente, las respuestas han estado encabezadas por actores de la comunidad regional e internacional, principalmente por la ONU,

la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), y Francia. La presencia de Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia, o la Unión Africana ha sido también notable, motivada por un interés estratégico.

Los esfuerzos de la ONU se han canalizado mediante una Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA), que empezó a dar apoyo a las autoridades malienses en 2013 para conseguir una pacificación. Actualmente, la misión se ha retirado después de la solicitud del Ministro de Asuntos Exteriores de Mali en 2023. La presencia de Naciones Unidas se mantiene en el país con programas anteriores al despliegue de MINUSMA.

El rol del bloque occidental

Con el avance de las organizaciones yihadistas, y a petición del gobierno y del ejército de Mali, Francia desplegó tropas en el país a principios de 2013. Con el acuerdo del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, a la *Operación Serval* de los





franceses se sumó una misión militar encabezada por países de África Occidental, internacionalizando de este modo el conflicto. Poco después llegó el apoyo material y con efectivos de más países de la comunidad internacional, como Estados Unidos, Reino Unido, Alemania y España.

En febrero de 2013, el Consejo de la Unión Europea estableció la Misión de Formación de la Unión Europea en Mali. Su objetivo era proporcionar entrenamiento militar a las fuerzas en Mali, para reducir la amenaza de los grupos terroristas. En 2014, la estrategia inicial fue reemplazada por la *Operación Barkhane*, que contó con más tropas de la comunidad internacional y amplió su foco geográfico de Mali a todo el Sahel.

La presencia militar europea y estadounidense en la región aumentó con una nueva iniciativa establecida en 2017: la fuerza *G5-Sahel*, compuesta por un total de 5.000 soldados procedentes de Mauritania, Mali, Chad, Burkina Faso y Níger. Financiada por la UE y Estados Unidos, su objetivo era el combate contra el yihadismo y las redes de tráfico y migración ilegal.

Con el paso del tiempo, en Mali creció el sentimiento de que las tropas de *Barkhane* no eran eficaces para contrarrestar la amenaza terrorista. El gobierno Maliense cambió de estrategia y declaró estar dispuesto a negociar con los líderes yihadistas. El presidente Macron advirtió de que las tropas francesas se retirarían si la junta militar acudía a

negociar. Finalmente, fue la entrada del grupo *Wagner* la que aceleró la salida de las tropas francesas en 2022.

Tras el golpe de Estado en julio de 2023 en Níger, que siguió al de Burkina Faso en 2022, las fuerzas de la UE y de EEUU fueron expulsadas de estos países, perdiendo a casi todos sus aliados en el Sahel. Solo sigue existiendo presencia de la OTAN en las bases militares francesas de Chad, el país más sólido de la región con el ejército más eficaz.

El abandono de la región y la presencia de otras potencias ha supuesto un desafío geoestratégico trascendental para el bloque Occidental. A raíz de ello, la Alianza Atlántica se ha centrado en realizar misiones de entrenamiento y asesoramiento en África y Oriente Medio. Este cambio responde al afianzamiento de las fuerzas rusas y la influencia china en la zona. Como respuesta, la UE está estudiando imponer sanciones a las milicias rusas que, según la Unión, desestabilizan el Sahel.

Incursiones de Rusia y China

Desde la entrada de grupos de mercenarios rusos en Mali, Burkina Faso y Níger, las alianzas entre Rusia y los países del Sahel se han fortalecido. A su vez, el vínculo de la región con Occidente se está disipando después del abandono de las tropas de la zona. Este cambio supone una ventana de oportunidad para Rusia, que pretende extender su



influencia en África para inclinar la balanza de control geopolítico a su favor. Hasta ahora, las acciones de acercamiento de Moscú parecen contar con el apoyo de la opinión popular en el Sahel, en contraposición con la imagen de los colonialistas.

Teniendo en cuenta el frente abierto de Rusia en la guerra de Ucrania y las sanciones impuestas por los países europeos, la intención del gobierno de Putin parece ser la de ganar terreno de influencia mediante una maniobra envolvente desde el flanco este al flanco sur. Algunos expertos afirman que las estrategias rusas se basan en desestabilizar la zona para luego proporcionar el remedio necesario para el caos creado por sus propias milicias. Los rusos han tomado el relevo de ofrecer ayuda e instrucción a los cuerpos militares de diversos países africanos, frecuentemente pecando de perpetuar la violencia en las zonas conflictivas del continente.

Los intereses del Kremlin se centran en la explotación de sectores concretos –recursos minerales y fuentes de energía– abundantes en la región. Mediante el uso del *Afrika Corps*, un estructura paramilitar creada por el Ministerio de Defensa ruso, se inicia una nueva fase en la exportación de seguridad de Rusia a África. Los vacíos en el Sahel dejados por Occidente están siendo aprovechados por Rusia, valiéndose de la desafección creciente de los países africanos hacia Europa. Los estados de la antigua esfera de influencia francesa, ahora apuestan por Moscú.

Por su parte, China opta por la vía económica para entrar en el continente africano. El gigante asiático ha estado invirtiendo durante los últimos años en infraestructuras en regiones como el Sahel, con la intención de importar materias primas a cambio. La táctica de China consiste en dar préstamos a sus aliados, y en caso de no poder devolverlos, se cobra el importe con materias primas o adquiere la gestión de la infraestructura construida en tierras extranjeras utilizando a técnicos chinos.

Tanto Rusia como China han reafirmado sus intenciones de mantener relaciones estrechas e igualitarias con los países del Sahel, haciendo promesas de ayuda al desarrollo sin interferir en los asuntos internos de los estados. Estas condiciones han resultado ser más atractivas que los acuerdos previos con las potencias occidentales, debido a que los estados africanos prefieren colaborar con actores que actúan a favor de un orden mundial multipolar. Con la influencia de las potencias no occidentales en aumento y los intereses en juego en la región, el Sahel podría tardar mucho más tiempo en alcanzar los niveles de estabilidad y pacificación necesarios para acabar con el terrorismo y la dependencia. El establecimiento de regímenes democráticos y funcionales es todavía una posibilidad remota.

Adriana Molina Isart

Graduada en Relaciones Internacionales

Universidad Autónoma de Barcelona



Fuentes de referencia:

Buet, E. (2023, 9 de agosto). Las claves de los 10 últimos años de conflictos en el Sahel. *El Mundo*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/internacional/2023/08/10/64d36e19e85ece50688b45b5.html>

Comité Español de Acnur. (2022, 3 de febrero). *¿Qué está pasando en el Sahel central? Claves para entender la crisis en la región*. eAcnur. Recuperado de <https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/emergencias/que-esta-pasando-en-el-sahel-crisis>

Jerez, A. C. (2024, 5 de mayo). Rusia y China avanzan en África mientras la OTAN baraja misiones de entrenamiento en el Sahel: «Una invasión rápida y silenciosa». *ABC.Es*. Recuperado de <https://www.abc.es/internacional/rusia-china-ganan-terreno-continente-africano-otan-20240505201533-nt.html>

Lechner, J. A., & Eledinov, S. (2024, 7 de febrero). Russia's Africa Corps takes over from the Wagner group. *Foreign Policy*. Recuperat de <https://foreignpolicy.com/2024/02/07/africa-corps-wagner-group-russia-africa-burkina-faso/>

Naciones Unidas. (2023, 23 de mayo). Tráfico ilícito en el Sahel: La ruta de las armas, el gas y el oro. *Noticias ONU*. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2023/05/1521207>

Naciones Unidas. (2023b, 31 de diciembre). Las últimas tropas de mantenimiento de la paz de la ONU, a punto de retirarse por completo de Mali. *Noticias ONU*. Recuperado <https://news.un.org/es/story/2023/12/1526817>

Naciones Unidas. (2024, 6 de mayo). Tráfico ilícito de drogas en el Sahel. *Noticias ONU*. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2024/05/1529546>

Naranjo, J. (2024, 6 de mayo). Chad elige presidente con la pugna entre Rusia y Occidente como telón de fondo. *Ediciones EL PAÍS S.L.* Recuperado de <https://elpais.com/internacional/2024-05-06/chad-elige-presidente-con-la-pugna-entre-rusia-y-occidente-c-omo-telon-de-fondo.html>



- Navarro Milián, I., & Dosta Valdés, A. (julio de 2022). Informe Sahel: Una década marcada por la inestabilidad en la triple frontera. *Institut de Drets Humans de Catalunya*. Recuperado de <https://www.idhc.org/es/publicaciones/informe-sahel-una-decada-marcada-por-la-inestabilidad-en-la-triple-frontera.php>
- Pichel, M. (2018, 8 de febrero). El cinturón del Sahel: El escondite del yihadismo que cruza África y preocupa cada vez más a Europa. *BBC News Mundo*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42936259>
- Piqueras, J. J. P. (2023, 1 de diciembre). El Sahel, epicentro mundial de la violencia yihadista. *El Día*. Recuperado de <https://www.eldia.es/opinion/2023/12/01/sahel-epicentro-mundial-violencia-yihadista-95320519.html>
- Piqueras, J. J. P. (2024, 7 de mayo). El bucle saheliano. *El Día*. Recuperado de <https://www.eldia.es/opinion/2024/05/07/bucle-saheliano-102019008.html>
- Rizzi, A. (2024, 20 de marzo). El triángulo conflictivo que desgarró el corazón de África. *Ediciones EL PAÍS S.L.*. Recuperado de <https://elpais.com/internacional/2024-03-20/el-triangulo-conflictivo-que-desgarra-el-corazon-de-africa.html>
- Sahuquillo, M. R. (2024, 29 de abril). La OTAN sondea abrir misiones de entrenamiento y asesoramiento en el Sahel y Oriente Próximo. *Ediciones EL PAÍS S.L.*. Recuperado de <https://elpais.com/internacional/2024-04-29/la-otan-sondea-abrir-misiones-de-entrenamiento-y-asesoramiento-en-el-sahel-y-oriente-proximo.html>
-



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**

Julio 2024

Publicado por



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**

Con el apoyo de



**Generalitat
de Catalunya**

ANUE no hace necesariamente como suyas las opiniones expresadas por sus colaboradores.
